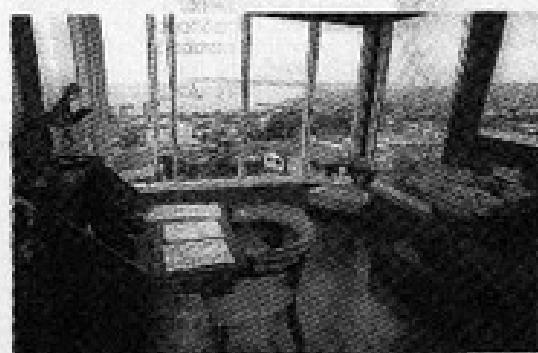


La Sebastiana y la bella casa que dio nombre a Isla Negra son sólo dos de las muchas construcciones que en esta región han albergado a grandes de las letras, la política y la pintura. Y aunque el genio infantil, cachurero y extravagante de Neruda no tiene parangón en lo que a "armar casa se refiere", hay mucho paisaje que conocer, mucha ventana por la cual dejar ir los ojos... mucho jardín repleto de fantasma

Este es un paseo por los dominios perdidos o no, de algunos de nuestros héroes e intelectuales. Los sitios donde nacieron o donde murieron. Donde escribieron y escriben, donde pintaron, se escondieron, embonacharon o confabularon. Un paseo que puede hacer en la ligua, en el fundo El Ingenio, refugio de Jorge Tellería; que sigue por la Hacienda Santa Rosa de Coiro de Vicuña Mackenna y la fabulosa mansión de Gustavo Ross Santa María y que hace el sur se detiene en los casas de Vicente Huichoro, Nicomedes Faro y Manuel Rojas.

En Valparaíso

En el piso y por el piso pasaron prácticamente todos los grandes caballeros del siglo XX y comienzos del XXI. Chilenos y extranjeros, desde Mauricio Rugendas, Bartolomé Mitre y Domingo Faustino



La Sebastiana



1
u
r
-
s
E
O

Casas con cuento

Somrienta a Eduardo Barrios, Alberto Blest Gana, Thomas Semencesco y mucho otros, el propio Ambrosio O'Higgins, quien tenía castillo fortalecido sobre el cerro Barón y en cuya honor bautizaron luego a ese monicelio. O'Higgin era barón de Ballenary -una localidad francesa- desde que en 1795 lo invitó a él Carlos VI. Carlos Pedro Véliz vivió en el plan y se casó de los estragos causados por el terremoto de 1908 en una cama del Hospital Aleman [de allí viene la "americita 'Tarde en el Hosptal'"] que compuso lleno de vendas y ungüentos.

Su casa se vino el suelo; no así la de Alfredo Helboy -el autor de ese lindo retrato del poseedor Allison titulado La niña del pasaje. Helboy vivió en la esquina sur del pasaje Germán [el costado opuesto al Luri] en una casa de cinco pisos y medio cuadra que hoy está pintada de lúcumo y dejó como jardín escondido donde abunda la fruta. Adentro, pino creación, vitrales y lámparas que son una maravilla [con buena suerte es posible que le dejen echar una mirada].

Neruda, no solo vivió en la bella Sebastiana. En la década del cuarenta, apresuró desaforado de su cargo de senador por el "eclectico" Gobernador Vial, pasó varios meses escondido en una modesta casa del cerro Lecheros.

Impulsado de salir, se dedicaba a elaborar acciones políticas y a sonar en futuros festos donde se reunieron todos los amigos refugiados.

En la Sebastiana no tuvo para qué hacer lo primero, pero si se encargó de sacarse con los segundos. La Sebastiana fue la casa de los festos. Los festos de fin de año, los del 18, los festos de fin de semana y aquellos con los que agasajaba a algún amigo venido de lejos. A la mesa, fueron invitados Colomé y Telefomin, Nemésio Antúnez y Soyo Vial, María Maluenda y Mario Cárdenas e incluso curiosos Nicolás Guillén, Marcel Marceau y Yuri Gagrain [el primer hombre que pinto el espacio].

La Sebastiana fue la última casa adquirida por Neruda y debe su nombre a Sebastián Collado,

11

continúa en la página 12

615 382

Casas con cuento [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casas con cuento [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)